



Foto: Verónica Gutiérrez.



El Sabinal en una ciudad que olvidó su río

Bianca Rodríguez y Verónica Gutiérrez

Resumen: En Tuxtla Gutiérrez, el río Sabinal parece desaparecer durante la sequía y desbordarse con violencia cuando llegan las lluvias. Su transformación refleja cómo el crecimiento urbano sin planeación, el cambio climático y la desigualdad social han modificado la relación entre la ciudad y el agua. La contaminación, las inundaciones, la escasez hídrica y los riesgos para la salud muestran que el deterioro de un río también afecta la vida cotidiana de quienes habitan sus márgenes y dependen de él. Recuperarlo, como ocurre con otros ríos urbanos, implica pensar en ciudades más justas, habitables y sostenibles.

Palabras clave: Cambio climático, ciclo del agua, río Sabinal, salud.



Maayat'aan (maya): Sabinal ti' jump'éeel noj kaaj tu tu'ubsaj u uk'um

Kóom ts'íibil meyaj: Te' Tuxtla Gutiérrez' óol ku sa'ap'al u ja'il le uk'um Sabinal tu k'iinil'ob jach chokoj k'iin, bey xan ku jach na'akal u ja'il ku k'ak'aas péek le kéen k'uchuk u k'iinil jaja'il. U yúuchle' ku ye'esik chéen mina'an u yichil ku bin u nojochtaj kaajo'ob, u téek k'expajal u k'iin jaja'il wáaj ke'elil bey xan ma' u keet yantal utsil kuxtal wáaj meyaj ti' wíinik, ts'o'ok u k'exbesik bix u bisikuba'ob noj kaaj yéetel ja'. U jach éek'tal tuláakal ba'apachtiko'on, u búulul kaajo'ob, u xu'upul ja' bey xan u ya'abtal k'oja'anilo'ob ku ye'esik u loobilta'al jump'éeel uk'ume' ku táasik xan ba'alo'ob k'aas ti' u kuxtal máax yaan náatsi' yéetel máax ku cha'ik ja'i'. Ti'al k áantik ma' u chejel je'ex u yúuchul yéetel uláak' uk'umo'ob náats'o'ob te' noj kaajo'obo' k'a'abet yaan noj kaajo'ob uts ti'al kuxtali' yéetel yaan tuláakal ba'ax k'a'ana'ani'.

Áantaj t'aano'ob: Cambio climático, bix u péek yéetel u k'expajal ja', uk'um Sabinal, toj óolal.

Bats'il k'op (tseltal): Te sabinal ta jun jtejklum te la sch'ay ta yo'tan te yuk'ume

Sjalobil a'yej: Ta Tuxtla Gutiérrez, te uk'um Sabinal sbile, ya xtup'ix yilel ta yorail takin k'inal sok ya xnoj ta ja' sok uts'inel k'alal ya xtal te ja'ale. Te sjelonele ya yak' ta ilel bit'il te smuk'ubtesel jtejklum te ma'yuk xchajpanel, sjelonel k'inal sok te bit'il maba pajal ich'bil ta muk' winik-antsetike la sjel te snujp'ulil jtejklum sok te ja'e. Te ts'i'lajel, nojel ta ja'etik, stup'el ja' sok wokoliletik ta stojol lekilaltik ya yak'ik ta ilel te xch'ayel jun uk'um ya staotik ta jkuxlejaltik ta jujun k'al mach'atik naka-lik ta sti'il sok te mach'atik ya xtun yu'unike. Slekubtesel, jich bit'il ya x-k'ax ta yantik uk'umetik ta jtejklum, ja' ya sk'an na'el stojol ta jujun jtejklumetik te ay lekil chajpanel, banti ya xju' lekil enel sok te jkanantabilik.

Sp'alap'al a'yej te ya x-och ta nopel: Sjelol k'inal, xkuxinel ja', uk'um Sabinal, jlekilaltik.

¿Cómo muestra la transformación de un río los efectos del crecimiento urbano, el cambio climático y la desigualdad social en Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas?

En los días más calurosos, el río Sabinal parece evaporarse frente a nuestros ojos; es apenas un hilo de agua que corre entre piedras secas y basura acumulada. Pero cuando vuelve la lluvia, se acelera y se desborda arrastrando ramas, desechos y todo lo que encuentra a su paso.

Esta dualidad es tan extrema que el Sabinal pareciera tener dos personalidades. Para los tuxtlecos que han crecido en sus márgenes, esos cambios forman parte de la vida cotidiana. El río que antes acompañaba el crecimiento de la ciudad hoy revela sus consecuencias: inundaciones más frecuentes, escasez de agua, contaminación y colonias más vulnerables frente a las lluvias extremas. Se ha convertido en un reflejo de cómo una urbe enfrenta el cambio climático, el crecimiento urbano desordenado y la desigualdad social.

El río no es otro, el río somos nosotros

El Sabinal es hermano de una ciudad que ha visto sus crecidas y acogió el agua cristalina de sus pozos, la misma que abasteció a nuestros abuelos. Pero ahora enfrenta sus peores amenazas. Ha perdido gran parte de la vegetación ribereña que daba sombra en los días de campo; esta ausencia se vuelve más evidente en los tramos que atraviesan el centro de Tuxtla y colonias aledañas, como el barrio San Jacinto, donde estaban las pozas profundas y murieron dos jóvenes que disfrutaban de sus aguas. El concreto



Sapo en la orilla del río Sabinal. Foto: Sergio Siliceo.

ha sustituido casi por completo la cobertura vegetal; la contaminación por aguas negras, el pavimento y los efectos cada vez más intensos del cambio climático han despojado al Sabinal del color verde que lo acompañaba en su recorrido. Cuando el río sufre, la ciudad también.

El crecimiento urbano alrededor del Sabinal ha transformado la relación de la población con su entorno ambiental. En las últimas décadas, la expansión de Tuxtla Gutiérrez sobre la cuenca ha incrementado la presión sobre el cauce. Como señalan algunos estudios, este proceso se asocia al aumento poblacional y a una urbanización acelerada. A ello se suman la falta de planeación territorial, la acumulación de residuos sólidos y las descargas de aguas negras, que han deteriorado aún más sus condiciones.





Vertiente que surte de agua a la Alberca de Parque Francisco I. Madero (sf). Fuente: Archivo General del Estado de Chiapas. Archivo Histórico.

Al mismo tiempo, el Sabinal resiente los efectos del cambio climático que, combinados con la urbanización y la falta de infraestructura adecuada, agravan la degradación ambiental y afectan de distintas maneras a la población. Las lluvias intensas corren con fuerza sobre el pavimento y arrastran basura y desechos que terminan en el cauce. Esto no solo contamina el agua, también aumenta el riesgo de inundaciones por la obstrucción de drenajes y el sellamiento del suelo. En el otro extremo están las sequías, que reducen significativamente el nivel del agua y limitan la capacidad del río para regenerarse y sostener la flora y fauna de su entorno. Esta situación empeora por la sobreexplotación del recurso hídrico y la pérdida de áreas de infiltración.

El cambio climático no es solo una cuestión ambiental, también es social, pues influye en los conflictos por el

agua. Cuando escasea durante las sequías o pierde calidad en temporada de lluvias, aumenta la tensión por el acceso a este recurso. Muchas familias vinculadas al Sabinal deben abastecerse mediante pipas o almacenar agua en tambos y cubetas sin tapa, lo que favorece su contaminación y la proliferación de mosquitos, convirtiéndose en un problema de salud pública.

Algunos estudios sostienen que el cambio climático vuelve más vulnerable a Tuxtla Gutiérrez debido a una mayor irregularidad en la temperatura y los patrones de lluvia. Esto afecta la recarga de las reservas subterráneas, alimentadas por la infiltración de agua en el suelo, así como la disponibilidad de espacios verdes. Cuando estos disminuyen o desaparecen, también se reduce la capacidad del suelo para absorber agua y regular la temperatura local. Por ello, es necesario atender estos efectos de manera integral y acompañarlos de una gestión urbana adecuada; solo así podría garantizarse la salud, el bienestar y la equidad social, especialmente en las zonas periurbanas de la ciudad.

De paisaje natural a canal urbano

El río Sabinal forma parte de la vida cotidiana en la capital de Chiapas, aunque muchas veces pase inadvertido. Mucha gente lo cruza todos los días sin detenerse a mirar su estado. Parece un paisaje destinado a permanecer ahí. Sin embargo, la realidad es otra: su deterioro es cada vez más evidente. Su cauce se adelgaza y hay tramos donde parece completamente olvidado.

Este cuerpo de agua es también un reflejo del crecimiento de la ciudad sin una planeación adecuada para en-



Río Sabinal en el tramo del puente de Paso Limón, a esta altura el agua ha circulado por varias plantas de tratamiento, sin embargo, se pueden observar restos de fósforo manifestados en espuma blanca. Foto: Verónica Gutiérrez.



frentar los efectos del cambio climático y la presión urbana. Nuestros abuelos y padres recuerdan que este afluente solía fluir entre árboles de sabino, de donde recibió su nombre. Evocan reuniones familiares bajo la sombra, niños jugando o bañándose en el agua clara y lugares como el Jardín Corona, donde hoy se encuentra un fraccionamiento. Donde antes había sombra, agua limpia y canto de aves, hoy predominan el concreto, el calor y el ruido urbano.

Los sabinos grandes y fuertes albergaban distintas especies de aves, reptiles y otros animales. Pero con el crecimiento descontrolado, cada vez quedó menos espacio para el río, con su flora y fauna asociadas. Sus márgenes verdes desaparecieron bajo el asfalto y su caudal disminuyó hasta perder fuerza.

Lo que antes fue un recurso natural vital para los primeros pobladores zoques, actualmente es un río gris. Esta transformación no ocurrió por accidente, sino como resultado de la falta de políticas públicas sostenibles, el abandono institucional y las prácticas cotidianas que poco a poco desconectaron al Sabinal de su entorno natural y lo reemplazaron por una dinámica urbana que lo ignora.

El agua que falta y el agua que desborda

El cambio climático no es una amenaza ficticia. En lugares como Tuxtla Gutiérrez, se nota sobre todo en el ciclo del agua. Antes las lluvias eran suaves y regulares durante la temporada; hoy son más variables y en ocasiones más intensas y concentradas en lapsos cortos, para luego dar paso a semanas o incluso meses de sequía.

Muchos espacios verdes urbanos que permitían la retención del agua han sido sustituidos por pavimento. La lluvia ya no puede filtrarse en el suelo y ahora corre con fuerza por las calles inclinadas, arrastrando basura y otros desechos. Lo que debería ser agua limpia se ha convertido en un torrente contaminado que satura los drenajes y desemboca en el río Sabinal, afectando directamente su salud y la de la población.



Plano de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez (1892). Fuente: Museo de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Cuando los desechos obstruyen el cauce, se generan inundaciones que afectan viviendas y negocios. Se suelen reportar encharcamientos e inundaciones que evidencian la limitada capacidad del drenaje urbano ante la acumulación de residuos. Como se sabe, el agua estancada y contaminada representa un serio riesgo para la salud, y se ha documentado que favorece la aparición de virus, bacterias y otros organismos peligrosos. En la práctica, esto se traduce en enfermedades gastrointestinales, infecciones respiratorias como asma o bronquitis, y la proliferación de mosquitos transmisores de dengue, zika y chikungunya.

En el lado opuesto encontramos los periodos de sequía, cada vez más largos e intensos, durante los cuales el río Sabinal deja de recibir agua de sus afluentes, y su caudal se reduce hasta convertirse en un hilillo. Sin movimiento, el agua pierde oxígeno y se pone en riesgo la vida acuática que depende de ella. La vegetación de las orillas se ve afectada y esto repercute en la temperatura y la calidad del aire, pues disminuyen la sombra y la humedad natural.

La escasez afecta especialmente a las colonias periurbanas, donde muchas familias dependen de pozos cuyo nivel disminuye o de un suministro entubado irregular. Cuando esto falla, no queda más opción que comprar



Escalinatas que conducen al lugar donde nace el agua que a 5 metros se une al río Sabinal. Los vecinos utilizan ese espacio para bañarse en temporada de calor. Foto: Verónica Gutiérrez.

agua en pipas y almacenarla en recipientes inadecuados. También existe un impacto económico por el costo del agua, además de cambios en la rutina diaria, sobre todo para las mujeres, quienes con frecuencia son responsables de buscar, cuidar y administrar el recurso hídrico. La situación puede generar estrés ante la falta de acceso seguro al agua.

El impacto del cambio climático sobre el río Sabinal atraviesa lo social, pero no afecta a todas las personas de la misma manera; quienes viven en zonas más vulnerables y muchas mujeres suelen enfrentar las mayores consecuencias. El cambio climático también refleja desigualdades sociales y de género ya existentes.

¿Cómo sería vivir en una ciudad con el Sabinal sano?

El río Sabinal está directamente ligado a la manera en que se gestiona el agua en Tuxtla Gutiérrez. Si no cuidamos este recurso, perderemos tanto su caudal como la capacidad de recargar los mantos acuíferos. El reemplazo de áreas verdes por concreto incrementa el calor y convierte las lluvias en corrientes peligrosas.

Sin un sistema adecuado para recolectar los residuos que terminan en el río, las consecuencias son claras: escasez de

agua potable en los hogares, inundaciones y mayores riesgos para la salud debido a la contaminación del líquido.

Existen esfuerzos de instituciones, organizaciones no gubernamentales y grupos ciudadanos que promueven iniciativas como campañas de limpieza del cauce, educación ambiental y reforestación. También se han impulsado jornadas de limpieza del Sabinal y sus afluentes en las que participan ciudadanos, estudiantes e instituciones locales, con el objetivo de recuperar espacios y generar conciencia sobre el cuidado del agua. Pero sigue ausente algo fundamental: una visión de ciudad más equitativa y sostenible, en la que el Sabinal deje de ser visto como un desagüe y vuelva a reconocerse como una parte esencial del entorno urbano y del bienestar colectivo.

Cuidar del río es también cuidar la vida en la ciudad. El cambio climático y la contaminación del agua no son problemas aislados, están profundamente conectados y afectan la salud de la población. Por ello, se necesita un enfoque integral que combine el cuidado ambiental con la justicia social y garantice el acceso al agua de calidad para todas las personas, sin importar su lugar de residencia o nivel de ingresos. El Sabinal refleja lo que hemos hecho con el río, pero también el tipo de ciudad que estamos construyendo. Lo que ocurre aquí se repite en muchos otros territorios: más que una tarea ambiental, cuidar los ríos implica decidir sobre el futuro de nuestras ciudades.

Bibliografía

Escobar Castillejos, D., Guillen Trujillo, H. A., y Ruiz Sibaja, J. A. (2017). Evidencias del cambio climático en la cuenca del Río Sabinal, Chiapas, México. *LACANDONIA*, 11(1), 51-56. <https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/1748>

Ramos, S. (2010). *Escenarios climáticos para el estado de Chiapas. Informe Final. Fase II*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático. <https://studylib.es/doc/8068078/escenarios-climaticos-para-el-estado-de>

Bianca Berenice Rodríguez Pérez es estudiante del Doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México) | bianca.rodriguez@posgrado.ecosur.mx | <https://orcid.org/0009-0009-0356-0365>

Verónica Gutiérrez Villalpando es investigadora por México en El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México) | veronica.gutierrez@ecosur.mx | <https://orcid.org/0000-0001-7190-6449>

